



Instituto Cervantes

Tokio, 23 de marzo de 2016

A través del presente escrito, quiero apoyar la puesta en escena de la obra “Hotaru” del director Juan Castilla.

Como español y andaluz errante que ha vivido en 10 países diferentes, me he sentido atraído por una obra que describe la ciudad de Tokio a través de los ojos de un extranjero. En cierto sentido mi experiencia en Tokio, donde llego tras haber vivido en países diferentes, me hizo ver una ciudad totalmente distinta, con unos comportamientos extraños a los que había experimentado anteriormente, por lo que me siento totalmente identificado con la descripción de la ciudad de Tokio a través de los ojos de Hotaru en la obra. Una ciudad, enorme pero sin ruidos, una ciudad gigantesca, pero extremadamente limpia, una ciudad tecnológica, pero sin humos, ni siquiera los de un cigarrillo, pues se puede fumar en los restaurantes, pero no en la calle. En definitiva, una ciudad diferente, atractiva, maravillosa y única.

A pesar de vivir en un mundo cada vez más globalizado, las diferencias culturales y de percepción entre Japón y España, entre oriente y occidente, son todavía muy grandes y estoy convencido de que gracias al enfoque de esta obra, a través de sus toques de humor, las relaciones y diálogos entre padres e hijos, entre jóvenes y mayores, va a experimentar sin ningún tipo de duda un mejor y más fructífero entendimiento, que sin duda llevará a un mejor entendimiento entre nuestros dos países.

Esta obra reúne a un grupo de jóvenes profesionales de un gran nivel, tanto en la dirección con Juan Castilla, como en el reparto con Rafa Blanes, Esteban Jiménez y Laura Pacheco. Una combinación de una joven generación andaluza que estoy seguro que contribuirá a que las generaciones de jóvenes y mayores de nuestros dos países, se acerquen y comprendan mejor.

En unos años de crisis donde lo primero que se resiente es la cultura, espero y deseo que este joven grupo de magníficos profesionales consiga todo el apoyo necesario para hacer su sueño una realidad y que la obra pueda llevarse a cabo.

Antonio Gil de Carrasco
Director
Instituto Cervantes de Tokio